



MONTEVIDEO, URUGUAY · LUNES 31 DE MARZO DE 2014 · Nº 22

día del **FUTURO**

la diaria



Primer DataBootCamp de Uruguay, campamento de alfabetización en el uso de datos en el hotel Cottage de Montevideo. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

Nuevas fuentes

Los datos abiertos y las narraciones periodísticas que se vienen; aplicación reflejará si empresas que aportan a partidos son clientas del Estado

INEVITABLEMENTE este movimiento arribó al continente americano, donde “Uruguay, Costa Rica, Chile y Estados Unidos están haciendo un trabajo interesante”, contó Diego May, cofundador de la plataforma argentina de DA, Junar. En Uruguay, desde hace algunos años se están liberando datos a nivel gubernamental y se trabaja con ellos en el diseño de aplicaciones de impacto social. Sin embargo, no sucede lo mismo desde los medios de comunicación, ya que el periodismo de datos se encuentra en un nivel inicial.

Con el objetivo de estimular esta comunidad, se realizó en Montevideo, a mediados de mes, el primer campeonato de alfabetización en el uso de datos, más conocido como Data Bootcamp. La iniciativa, coorganizada por la Agencia de Gobierno Electrónico y Sociedad de la Información y la Comunicación, la Embajada británica y el World Bank, estaba dirigida a periodistas, diseñadores y programadores. Fueron tres días intensos que contaron con muchas ideas, capacitación sobre todo en el uso de herramientas para el manejo de grandes cantidades de datos, expertos de nivel internacional en el tema, proyectos, menciones y un premio de 1.000 dólares para desarrollar una de las propuestas.

Hecho acá

En un momento de cambios para el paradigma periodístico, trabajar con DA se

Parece una caja de sorpresas donde la creatividad en las ideas no tiene límites. No se trata solamente de números, sino de cómo adquieren sentido y se comprenden. Se trata de Datos Abiertos (DA), información disponible para que todos puedan utilizarla, distribuirla y reutilizarla. En este movimiento mundial confluyen comunidades de periodistas, programadores, diseñadores y activistas del conocimiento abierto, que trabajan para la liberación de datos y para contar historias de una forma diferente. En Uruguay, en los medios de comunicación, los DA están dando sus primeros pasos a impulso del primer Data BootCamp, que entusiasmó a sus participantes.

plantea como un nuevo horizonte para la transparencia y credibilidad de la información pública. No sólo cambia la perspectiva, sino también la metodología de trabajo, ya que en varias partes del mundo la redacción se volvió un espacio multidisciplinario.

“Pedidos de información pública y datos de gobierno son una mínima parte del periodismo de datos”, comentó Gabriela Rodríguez, de Data, una organización orientada a la transparencia y el acceso a la información. En este sentido, la periodista Pilar Teijeiro, una de las participantes en el evento, vaticinó que éste es el periodismo que se viene. Teijeiro opinó que hay que generar herramientas para “hacer cruzamiento de datos y lograr la noticia. La idea es no quedarse en el testimonio del especialista o en la pregunta”. Agregó que se puede “generar historias con datos más reales

y concretos”, ya que “los números son incontrastables en cierta medida”. Para Yamila García, integrante de Hacks/Hackers Buenos Aires, en DA el periodismo tiene un “rol muy importante”, que es el de investigador, ya que le pide los datos al gobierno, que “por algo no los quiere mostrar”. La periodista hizo hincapié en que “la primicia no sólo está en las fuentes o en las calles”, sino que también está en “los pdf, las planillas de Excel”.

Hacks refiere a los periodistas, quienes “recortan” la palabra, las historias; Hackers a los programadores, los que utilizan los códigos de programación para procesar material disponible. Hacks/Hackers es una red global mediante la cual ambos grupos trabajan juntos. García dice que la idea de este colectivo es que mediante el trabajo interdisciplinario el periodista “enriquezca la nota y genere un valor agregado con infografías y visualizaciones, para que el lector se pueda familiarizar más con los datos”. En Buenos Aires hay 2.000 integrantes activos, y dentro de la comunidad global es una de las más grandes, ya que superó a la de San Francisco y la de Nueva York.

Durante el evento se anunció la fundación del capítulo Hacks/Hackers Uruguay. Federico Comesaña y Gabriel Cicariello, periodista y programador del diario *El Observador*, respectivamente, junto a Manuel Podetti, del Programa para el Desarrollo de Entornos Virtuales de Aprendizaje de la Universidad de la

República, son quienes estimularán el desarrollo de esta comunidad. Su interés por los DA llegó a mediados de 2013 cuando fueron parte del evento Abrelatam, convocado por Data. Ese año asistieron también a Media Party, iniciativa que organiza Hacks/Hackers Buenos Aires. Para ellos, este proyecto permite empoderar al periodista, que concibe al dato como una mera fuente de información, y no le asigna “la importancia que tiene”. La idea es comenzar a vincular periodistas y desarrolladores. “A veces se piensa que el periodismo de datos es hacer notas a partir de numeritos, pero es mucho más que eso; se pueden hacer proyectos grandes, está más vinculado al activismo que al periodismo tradicional”, subrayó Comesaña a *la diaria*. En este sentido, Cicariello agregó que este tipo de periodismo “trata de escapar a los medios” y generar plataformas que solucionen problemas concretos.

Para Podetti, además del periodismo de datos, trabajar con DA tiene otras aplicaciones desde la Universidad, porque permite explicar cuestiones científicas e institucionales. Por último, mencionó la necesidad de contar con un grupo de trabajo multidisciplinario, ya que, en su opinión, “la comunicación, el diseño y el desarrollo son el futuro”.

Soluciones

Aunque surgieron muchas ideas y varios participantes empezaron a trabajar en más de una, al momento de la presen-



tación había que elegir un proyecto. El trabajo se dio de “forma colaborativa”, contó Comesaña. “La idea era participar un poco en todos, el objetivo único no era ganar el premio”, agregó Cicariello. El interés era “aprender de todos y generar conocimiento”, acotaron.

De esta forma, se definieron ocho proyectos que se caracterizaron por la diversidad de ideas, no sólo en contenido sino en su implementación, ya que mientras que algunos pensaron en un portal, otros encontraron una noticia para publicar mediante el manejo de datos.

Una de las propuestas fue un portal sobre la estructura del Estado. Carlos Pereyra, quien trabaja en Defensa del Consumidor, expresó que “uno de los problemas es identificar las oficinas y funcionalidades del Estado”. Por eso, la iniciativa busca no sólo reunir la información sobre los organismos sino también analizar su estructura. Para los expertos, éste fue el único proyecto que se planteó como una plataforma para la construcción de otros servicios en torno a la información pública.

Esquina peligrosa fue otro de los proyectos y busca prevenir las zonas de peligro de accidentes de tránsito. El objetivo es ver el tema en función de los lugares, de las condiciones del clima y hasta del tipo de vehículos. Además de prevenir las zonas de peligro se propone ampliar los datos de la Unidad Nacional de Seguridad Vial.

Otro de los proyectos pretende monitorear las políticas de marihuana en el mundo. “Se nos ocurrió que no hay mucho seguimiento sistematizado del tema y que se dan muchas visiones parciales”, aseguró el grupo. Si bien actualmente hay pocos datos al respecto, los creadores de *Marihuánómetro* confían en que el caudal crecerá. Por lo pronto, el grupo ya tiene una encuesta para recolectar los datos.

Por otra parte, demostrar que la normativa sobre la cuota para discapacitados no se cumple fue otra de las propuestas. La ley exige que 4% de las vacantes estatales debe estar ocupada por personas con discapacidad. No obstante, en 2012, de los 7.000 cupos que se habilitaron sólo 300 correspondieron a ese grupo poblacional, es decir, diez veces menos de lo establecido, según este grupo.

“Una de las experiencias más frustrantes de mi vida fue ir al supermercado un día y darme cuenta de que la lechuga había pasado de 20 a 40 pesos. Después escuchás al ministro de Economía decir que la inflación acumula en un año una suba de 9,8% y decís: ¿en la inflación de quién? En la mía, no”, comenzó Comesaña, al explicar su propuesta, que pretende medir el impacto de la inflación en cada ciudadano. La iniciativa argumenta que



los precios no suben para todas las personas a la misma velocidad, porque sus canastas de consumo son diferentes.

Sin riesgos

El proyecto *Ivy* ganó una mención por ser el único que planteó el tema de la sustentabilidad y que le dio un vuelco a la apertura de datos, ya que en su mayoría serán generados por la población. Es una plataforma de participación ciudadana para monitorear riesgos ambientales a escala local. Para la presentación se basaron en la situación de Soriano, departamento donde se planta casi la mitad de la soja del país. El activista ambiental Matías Medeiros es uno de sus impulsores y contó que

Friederich Leindenberg, de la Fundación Conocimiento Abierto (Open Knowledge Foundation), durante el Primer DataBootCamp de Uruguay, campamento de alfabetización en el uso de datos en el hotel Cottage de Montevideo. / FOTO: PABLO NOGUEIRA

el objetivo es el de controlar los riesgos que se desprenden de estas actividades, como las fumigaciones de agrotóxicos y la disposición irregular de los residuos que genera. De todas formas, el proyecto es extensible a cualquier tipo de riesgo ambiental. “Todo aquel que se sienta en riesgo lo puede subir a la aplicación y comunicarlo por diferentes vías”, precisó Medeiros. Una opción es que llegue a los medios de comunicación locales; otra, que se haga una denuncia formal al organismo competente. Ahora el grupo está investigando más sobre la temática y buscando un anclaje institucional con alguna ONG interesada.

Política abierta

El año electoral motivó varias propuestas. Una de ellas apunta a monitorear la asistencia de los legisladores a las cámaras y a visualizar el ausentismo en relación con variables como partido político y género. El proyecto se realizó sobre la base de datos de ausentismo, pero la idea es recolectar información más precisa sobre la ley que se estaba votando el día que faltaron.

Otra iniciativa vinculada a la política fue la ganadora, *Quién paga*, sobre el financiamiento de la campaña electoral, pero que también busca encontrar conexiones entre las empresas que aportan y las compras estatales. La idea se enmarca en el proyecto *Sudestada*, portal de periodismo de investigación y datos, que está en vías de desarrollo, a cargo de los periodistas Fabián Werner, Walter Pernas y Pablo Alfano. En diálogo con *la diaria*, Werner aseguró que les faltaba bastante formación en este tema; sin embargo, a mitad del proyecto se encontraron con el evento. “Vinimos a ver qué era; ya teníamos un proyecto y nunca habíamos trabajado con datos de esta forma”, expresó el periodista, y agregó que ya habían realizado investigaciones con datos, pero de una forma “precaria,

juntando datos de empresas y haciendo planillas en Word”. Werner aseguró que consiguieron lo que vinieron a buscar: aprender sobre periodismo de datos.

Aunque se enmarca en el proyecto *Sudestada*, *Quién paga* surgió durante el evento. Manejaron varias posibilidades, pero el financiamiento de los partidos políticos era algo que siempre les había interesado, además de que buscaban cubrir la campaña electoral de una forma diferente, según Werner.

En el transcurso del DataBootCamp se analizó este tema y se sumaron más periodistas, pero ningún programador. El desafío es encontrar un desarrollador para el avance de la iniciativa. De todas formas, el equipo ya cuenta con una cantidad de datos obtenidos de la rendición de cuentas de los partidos, pero enfrentan la dificultad de que varios documentos están en formato pdf, escaneados, y otros son tablas de cálculo pasadas a pdf. La segunda parte del proyecto, sobre las compras estatales, requiere ingresar al Portal de Proveedores del Estado. Al respecto, el equipo ya encontró algunas irregularidades entre la relación de las empresas que financian los partidos y la contratación de éstas por el Estado. En la presentación de la propuesta, Werner advirtió que se viola la Ley 18.485, sobre el funcionamiento de los partidos políticos. “Ordenamos las donaciones por monto, elegimos la empresa que donó más dinero, la buscamos en la base de datos del portal del Estado y vimos que no estaba, pero encontramos que esa empresa es propiedad de Techint, una empresa argentina que es proveedora del Estado, y por eso tanto el Frente Amplio como la empresa están violando la ley electoral”, sentenció Werner. Además, expresó que Tenaris, subsidiaria de Techint, donó 420.000 pesos para la campaña y se le perdonaron 1.200.000 pesos por exoneraciones tributarias. El periodista aseguró que la idea es hacer lo mismo con todas las empresas para ver “si donaron dinero para ayudar a la democracia o para beneficiar su bolsillo”.

Antes de las elecciones internas se pretende ingresar la información de la campaña electoral de 2009 para “empezar a ver cómo funciona la aplicación”. Para octubre se prevé que la aplicación esté en pleno funcionamiento.

Sé lo que compraste es otro de los proyectos vinculados a la política, que propone controlar las adquisiciones públicas. “Uno pasa horas y horas leyendo adjudicación en adjudicación y se queda con las manos vacías”, expresaron los integrantes del equipo respecto de la dificultad para extraer los datos. La idea es observar si el Estado realiza compras inteligentes. Este proyecto y el anterior comparten algunos intereses, por lo cual durante la presentación surgió la posibilidad de que ambos grupos trabajen en forma coordinada. ◻

Natalia Calvello, Florencia Pagola

ASIA, EUROPA, AMÉRICA

Desde junio de 2013, Margo Thierry y Alex Corbi viajan por el mundo con su proyecto Open Steps, que promueve los DA y el software libre, además de investigar las estrategias de gobierno abierto. Estas iniciativas se llevan adelante por intermedio de grupos de personas que “utilizan datos para solucionar los problemas de la sociedad” y “defienden la idea de que el conocimiento debe ser usado para ser difundido libremente”, contó uno de los viajeros. Albania fue uno de los lugares visitados, un país “con mucha corrupción”, donde “la sociedad civil está tomando más poder” y donde impulsar “este tipo de iniciativas es muy difícil”. De todas formas, se organizan eventos en los que desarrolladores y diseñadores trabajan juntos para generar más productos albaneses. Otro ejemplo es Kosovo; allí, chicos de 20 años llevan cinco trabajando con el gobierno, tratando de implementar iniciativas que utilicen código libre. Una de ellas es impulsar la utilización de Ubuntu en los organismos del Estado. Así también, en India una organización documenta la condición de las escuelas públicas de todo el país mediante datos que obtienen del gobierno y encuestas a ciudadanos mediante aplicaciones. ◻



Auspicia



Apoya





Andrew Leimdorfer, coordinador del equipo de Periodismo Visual de la British Broadcasting Corporation (BBC).
/ FOTO: PABLO NOGUEIRA

Un multimedia

Con Andrew Leimdorfer, coordinador del equipo de Periodismo Visual de la BBC

Llama la atención escucharlo. Se expresa en un español rioplatense y coloquial en el que aparecen incluso las muletillas. El viaje que realizó por América Latina cuando era casi adolescente y los cuatro años que vivió en Argentina, donde estudió Humanidades y Lenguas, trabajó y conoció a su esposa; ambas circunstancias permiten entender su manejo del idioma.

ACTUALMENTE, coordina el equipo de Visual Journalism for the News Specials de la *British Broadcasting Corporation* (BBC), de Londres, compuesto por programadores, diseñadores y periodistas que realizan informes audiovisuales e interactivos para internet. Estos trabajos se consideran pioneros en el periodismo de datos a nivel mundial.

Aunque hace 17 años que se reinstaló en Londres, viaja con frecuencia a estas latitudes. Esta vez vino como experto invitado a Data BootCamp, iniciativa que se realizó por primera vez en el país y que busca estimular el uso de datos abiertos en el trabajo periodístico.

-¿Cómo es el trabajo interdisciplinario en la redacción?

-La BBC está subdividida entre la sala de noticias y nuestro equipo, que trabaja en la parte de periodismo visual. Además de los programadores, diseñadores y periodistas están los diseñadores de gráficos para la televisión, que no están completamente integrados a nosotros, pero estamos viendo cómo integrar cada vez más la parte televisiva con la web. Donde trabajo hay cerca de ocho o nueve programadores y la misma cantidad de diseñadores y periodistas. Es novedoso para muchos periodistas trabajar con los diseñadores y los programadores. Ellos no trabajan de la misma manera que otros colegas de la BBC, que salen a buscar notas y están en la sala escribiendo, sino que tienen conocimiento de internet y de cómo funciona el tema de los interactivos. Las ideas vienen de todas partes de la organización y se trabaja en equipos multidisciplinarios. Si viene alguien con una idea sobre educación, se habla con un especialista para ver si tiene sentido hacer un interactivo o un trabajo con datos. Después el progra-

mador, el diseñador y el periodista de nuestro equipo se reúnen para elaborar la idea y testear algunas propuestas con el público. Es muy bueno que los grupos se sienten en el mismo espacio: permite que se acostumbren a escuchar el vocabulario de otras disciplinas y que hablen el mismo idioma. Mucha gente dice que el periodista tiene que aprender a ser programador, pero compartir el proyecto entre dos personas que tienen dos especialidades es igual o mejor.

-¿Siempre se trabaja con Datos Abiertos (DA)?

-No necesariamente. Hacemos algunas cosas con DA, pero también tenemos datos que fueron obtenidos mediante pedidos de acceso a la información, porque también el trabajo periodístico es eso, ver que hay una historia y que los datos no existen o que están escondidos. También hacemos investigaciones; quien investiga muchas veces no es de nuestro equipo y viene a hablar con nosotros sobre cómo poner el contenido *online* de una manera que tenga enganche con el público. A veces los datos no están abiertos, pero hablás con Naciones Unidas y te los provee, por ejemplo. Cuando los datos ya están abiertos, muchas veces necesitamos gente que los limpie un poco y que los transforme para que sean usables.

-¿Cuáles son los desafíos en el uso de esta herramienta?

-Uno es priorizar la cantidad de buenas ideas. Lo más importante es hacerlo que más interés tiene para la audiencia y no lo que tenga más peso. Hay que priorizar los proyectos que son apropiados para nuestra organización. Otro es la falta en la parte técnica; el balance de equipo está bien, pero siempre encontrás que

lo técnico es cada vez más difícil. El 50% de nuestra audiencia ahora está mirando nuestras páginas en teléfonos celulares. Hay 1.500 modelos de teléfonos, cada uno con una pantalla distinta; trabajás semanas en hacer un interactivo que funcione lo mejor posible, lo testeás en 20 aparatos distintos y siempre va a haber uno que funcione de una manera diferente. No podés probar todo en todo, por eso hay que definir bien cuál es la funcionalidad del contenido y en qué aparatos va a aparecer esa funcionalidad. Ese trabajo es cada vez más difícil, y ese proyecto, que en un principio era sólo para el ordenador, ahora tarda mucho más porque lo estás haciendo para un rango de muchos aparatos.

-¿Esta tendencia a lo audiovisual e interactivo podría dejar atrás las otras formas de hacer periodismo, como las notas escritas?

-No creo que desaparezcan los otros formatos. Quizá haya espacios para cosas nuevas sin que desaparezcan los otros productos. Específicamente, ahora hay una tendencia a artículos muy largos, con fotos muy grandes; el más conocido se llama *Snow Fall*, de *The New York Times*, que es como cinco capítulos de notas de 2.000 palabras. Se están viendo notas cada vez más largas, interactivas, y con momentos visuales, pero con mucha lectura. Por un lado, mucho del periodismo actual se concibe en un tuit, pero, por otro lado, hay un nuevo formato, que también está creciendo.

Ello personal veo que el periodismo en general está en un momento de cambios y en un proceso de constante adaptación; eso es motivante y desgastante a la vez. Durante años los periodistas estaban haciendo notas para un diario, grababan para radio o hacían televisión de la misma manera. Hoy en día veo que tienen que aprender a usar las redes sociales para promocionar su trabajo, tienen que hacer una nota de una manera interactiva; hay muchísima mezcla del trabajo. También hay una crisis financiera en los diarios, a partir de la publicidad *online*, que hace que muchos pierdan

ingresos. No sólo tienen que adaptarse a los cambios tecnológicos y a los hábitos de los consumidores de noticias, sino que deben enfrentarse a cambiar el modelo económico del periodismo.

-¿Cómo es la situación en Reino Unido acerca de la apertura de datos?

-Desde el gobierno y desde varias organizaciones hay un empuje muy fuerte para que se abran los datos cada vez más. Hay mucha gente trabajando en el gobierno para que los departamentos tengan libre acceso a lo que en una época eran datos internos. Desde hace tiempo, las páginas web del gobierno se están mejorando mucho. Tengo la sensación de que se trata de un esfuerzo genuino.

-¿Existe formación académica en periodismo de datos?

-Sí. Hay cursos nuevos y se van a abrir cada vez más. También hay muchas conferencias: si quisieras, sobre el verano podrías ir de conferencia en conferencia en ese campo, porque es un *boom*. La ODI brinda un curso interesante, en conjunto con la Universidad de Southampton, que está muy enfocado a los DA, pero no es sólo para periodistas, sino para todos los que quieran trabajar en esta área.

-El movimiento de Conocimiento Abierto además de a los DA se vincula al software libre. En Uruguay se acaba de aprobar una ley para utilizar este sistema operativo en el Estado, ¿hay alguna discusión similar en tu país?

-Tengo entendido que el movimiento de los gobiernos para usar código abierto en las instituciones es mucho más fuerte en los países en vías de desarrollo que en Europa, porque ahorran muchísimo dinero utilizando software libre en lugar de comprar una licencia. En Alemania y en algunos países de Europa también ocurrió algo parecido, pero en Reino Unido el uso del software libre no está vinculado automáticamente con los DA.

-Después de la apertura de datos, se menciona que la tendencia es vincularlos...

-Estamos trabajando mucho esta tecnología en la BBC, que fue una de las primeras páginas en implementarla. Se usó para las páginas de los programas y para las de deportes del Mundial y de los Juegos Olímpicos pasados. Los datos vinculados son un sistema que consiste en triples: un sujeto, un verbo y un objeto. Cuando un periodista escribe una nota, la tecnología la lee y le sugiere palabras clave, como por ejemplo "Montevideo" y "Datos". Eso va a una base de datos y hace que después, si al sistema le decís que te haga una página, por ejemplo, sobre Montevideo, ya sabe cuáles son las páginas sobre ese tema. Si me interesan los "Datos" y voy a la página de "Montevideo", la nota que reúne los dos temas va a ser la primera en aparecer. Esto permite vincular el contenido que producimos y la página se autoconstruye de una forma personalizada. Después, el lector se puede registrar según sus intereses y las noticias se cambian de acuerdo a sus preferencias, ya que todas las notas tienen el metadato. Hay un proyecto de la BBC, *The Guardian*, una agencia de noticias llamada PA y Google para hacer un esquema de los datos vinculados, que comparten un esquema con la industria de los noticieros. Va más allá de la visualización de datos, pero está ayudando a organizar la producción periodística de una manera nueva y está en pleno desarrollo. ☞

La edad incierta

En 2014 el Día del Futuro se adelanta para setiembre; organizadores acordaron que el eje será “juventudes”

En un país que es joven pero de viejos, como suele simplificarse, parecía una elección correcta para desarrollar como tema central de una nueva edición del Día del Futuro (DDF), la cuarta, en un año de campaña electoral en el que los mayores de 18 años elegirán el próximo gobierno y Parlamento y decidirán con respecto a modificar la Constitución mediante el mecanismo del plebiscito para empezar a juzgar como adulto a todo aquel que haya cumplido los 16 y viole el Código Penal.

CÓMO Y DESDE dónde construir “las diversas juventudes” del futuro y el diálogo intergeneracional que las haga posibles asomaron como las primeras líneas de trabajo de aquí al 24 de agosto de 2014, cuando se presenten las actividades que este año nutrirán la agenda del DDF. Surgieron el miércoles entre las 10.00 (y 20) y las 12.00 en el *café la diaria*, donde se llevó a cabo el primer encuentro de organizadores de actividades en las tres ediciones que ya lleva el DDF, convocados desde el Grupo Tractor para empezar a imaginar el cuarto capítulo e invitarlos a incorporarse de manera estable a este espacio. Participaron 35 personas en representación de un número casi igual de instituciones públicas, privadas y sociales, ya que algunas marcaron presencia con más de un delegado.

Si bien hubo acuerdo en que el eje central, pero no excluyente, sea “las juventudes”, no hubo unanimidad. El plural fue valorado como un concepto positivo y amplificador, ya que no sólo se trata de los jóvenes del Instituto Nacional de la Juventud por su público objetivo de entre 15 y 29 años, sino porque hacia adentro de esa misma franja etaria hay “muchas juventudes”, e incluso porque la edad no siempre es la única cuestión que define la juventud de las personas.

Por otro lado, se analizó que pensar hoy en el futuro de la juventud, desde el punto de vista etario, dejaría de hecho por fuera a los jóvenes de hoy, que serán adultos, pero incluiría a los niños, que serán jóvenes, y por tanto también se presenta como legítimo que los adultos participen y promuevan este debate. Claro que surgió como una necesidad y como un desafío sumar e incorporar a los jóvenes actuales (había pocos el miércoles) a la organización de la cuarta edición, como así también apostar a formatos y temáticas que seduzcan para participar en ámbitos a los que no están acostumbrados.

Uno de los riesgos que el eje elegido plantea es evitar que el DDF se convierta en una tribuna partidaria y militante para la campaña en el marco del plebiscito, teniendo en cuenta que este año será en setiembre y no en noviembre, justamente para evitar que las actividades queden relegadas en lo que será, o bien por el impacto de ya saber quién estará a cargo del gobierno por los próximos cinco años o por lo que supondrá un eventual balotaje.

Estas primeras percepciones y sensaciones surgieron, una vez más, en el marco de una dinámica de discusión colectiva, organizada en mesas de deba-

Taller de danza contemporánea y contact en el marco del Día del Futuro 2013 por parte del taller de danza y creación Casarrodante.
/ FOTO: SANTIAGO MAZZAROVICH (ARCHIVO, NOVIEMBRE DE 2013)



te de entre cuatro y cinco personas, que tuvieron dos disparadores: en el primero se discutió acerca de la oportunidad del eje propuesto como central (en 2013 había sido “Educación”); en el segundo se abrió la cancha para pensar posibles actividades o abordajes. Una vez más, amplios papeles en blanco hicieron las veces de manteles, pero su propósito era traducir y resumir en varias frases las conclusiones o ideas principales.

Lo oral entonces se transformó en escrito, con letras cursivas, impresas, mayúsculas y minúsculas, letras diversas como el espíritu que se propone transmitir el DDF desde su pasado cercano. De este modo se alcanzó el consenso en torno a adoptar el plural de “juventud”. Antes, cada uno opinó como representante de su institución, pero también desde lo individual, repasando cómo se paraba cotidianamente cada quien en torno a sus “juventudes”

y realidades cercanas o conocidas. Hubo ejemplos y anécdotas acerca de cómo “construimos” juventudes y diálogos intergeneracionales con hijos adolescentes, de momentos familiares, de situaciones o charlas que se dan en los ámbitos de trabajo, en los liceos, en el shopping, en la calle, en los DDF.

Los escritos poblaron las paredes tras los intercambios en las mesas e hicieron de escenografía para el cierre grupal de aportes y reflexiones. Ahora forman parte de los insumos sobre los cuales se sostendrá la cuarta edición, y en próximas reuniones se irán ampliando y afinando. Sobre esas mismas paredes, antes de todo y a modo de preámbulo, Agustina Santomauro, Irene Rüginitz y Lucía Pardo, coordinadoras del DDF por *la diaria* e integrantes del Grupo Tractor, repasaron lo hecho y lo proyectaron en imágenes, cifras y objetivos.

Ayer nomás

Se recordó que el DDF “es una iniciativa que se propone reunir a amplios sectores de la sociedad civil, la academia y la política del país y la región, para generar una instancia dedicada a la reflexión sobre el acontecer a mediano y largo plazo”.

En la edición 2011 participaron 46 organizaciones y se presentaron 67 actividades en Colonia, Montevideo y Salto. Al año siguiente, los organizadores fueron 69, las actividades 73 y los departamentos participantes, Canelones, Colonia, Flores, Maldonado, Montevideo, Paysandú, Salto y Tacuarembó, y en 2013 las organizaciones ascendieron a 104 y a 90 las actividades en Canelones, Colonia, Flores, Montevideo, Salto, Tacuarembó y Rivera.

El balance y proyección se adentraba también en el eje central para este año, apoyándose en la serie de ensayo del sociólogo francés Pierre Bourdieu titulada “La juventud no es más que una palabra”. “Cuando digo jóvenes/viejos entiendo la relación en su forma más vacía. Siempre se es joven o viejo para alguien. Por ello las divisiones en clases definidas por la edad, es decir, en generaciones, son de lo más variables y son objeto de manipulaciones. [...] Lo que yo quiero señalar es que la juventud y la vejez no están dadas, sino que se construyen socialmente en la lucha entre jóvenes y viejos. Las relaciones entre la edad social y la edad biológica son muy complejas”.

Así que en setiembre se intentará sortear la campaña, los estereotipos y los temores, y no hablar “de los jóvenes” sino de “de la sociedad como constructora de juventudes”.

Me anoto. ■

NOS VEMOS

El miércoles también se habló, y viene a cuento mencionarlo en este suplemento, cuyo informe central ronda sobre los rumbos que puede tomar el periodismo, sobre el soporte periodístico y de cobertura que han tenido las distintas ediciones, y sobre cómo fue evolucionando atentos a la experiencia acumulada, las observaciones realizadas y los errores cometidos.

Así se pasó de una primera edición especial editada el primer sábado de diciembre de 2011, que reflejó lo sucedido durante la edición inicial, a cargo de estudiantes de la Licenciatura en Ciencias de la Comunicación de la Universidad de la República, a una segunda edición especial, editada el primer sábado de diciembre de 2012, que buscó variantes en sus contenidos, y a los cambios que se plasmaron en 2013, con un suplemento mensual a partir de marzo –producido por dos de aquellas ex estudiantas que hoy forman parte de la plantilla de *la diaria*– y cinco semanales durante noviembre (con equipo ampliado respecto del de años anteriores), con la intención de darle inmediatez a la difusión de lo que iba aconteciendo, a lo que se sumaba una edición especial, el último viernes de noviembre, más chica en páginas y con una propuesta que si bien giró en torno al DDF, pudo demarcarse y aportar, como medio de comunicación en sí mismo, nuevas miradas y abordajes.

Para este año, la cobertura está en fase de proyección, al tiempo que seguirán los suplementos mensuales y habrá que ir pensando qué y cómo se complementa con lo que todo indica que será la salida al aire de Giro en setiembre. 📺

EfeGe